

pado ha sorprendido a sus acompañantes con la presencia de su secretario particular con el que *despachaba* entre puesto y puesto, tiene fama de poco andarín y prefiere el paseo a caballo al de a pie, siendo el animador más celebrado en las fiestas que suelen poner broche a las jornadas de caza que tienen lugar en *La Salceda*.

Fincas "tragaperras"

Aunque los hermanos **Lao**, **Manuel** y **Juan**, no le hagan ascos a la caza, ellos prefieren la explotación agropecuaria. Los *reyes* de las máquinas «tragaperras» han dedicado a esa actividad la finca *El Molinillo*, que compraron hace algún tiempo en la localidad ciudadrealeña de **Retuerta de Bullaque** y que tiene cerca de 5.000 hectáreas. Los **Lao** han hecho allí lo más parecido a un pueblo, entre cuyas construcciones incluyen iglesia y hasta escuela, en que han invertido una parte importante de sus ganancias con las célebres *maquinitas*. Sus competidores en el negocio, los toledanos hermanos **Franco**, **Joaquín** y **Jesús**, también se han decantado por dar utilidad de explotación agrícola y ganadera a sus fincas, entre las que se encuentran *El Tochar*, en la provincia de **Cuenca**, y una pujante ganadería de vacuno a caballo entre las de **Avila** y **Toledo**, en el valle del Tiétar.

Y es que entre los nuevos terratenientes se encuentra de todo: banqueros, empresarios y profesionales liberales, cuyo único común denominador es la capacidad económica para hacer frente a las elevadas inversiones que la adquisición de las fincas del *corazón cinegético* del país supone. Así, en un repaso somero de los propietarios de los mejores predios económicamente desde banqueros como **Emilio Botín**, que se gastó 500 millones de pesetas en la adquisición de *El Castaño*, entre **Piedrabuena** y **Lucenia**, en **Ciudad Real**, hasta profesio-



El marqués de Griñón cultiva viñas en su finca de Malpica de Tajo (Toledo).

sionales como el abogado **Ramón Hermsilla** —que defiende los intereses de **Jaime Soto** y la familia **Moro** en el contencioso del polígono de tiro de **Anchuras**—, propietario de las fincas *Navalrosal* y *Valeria*, también en **Ciudad Real**. Y empresarios como **Juan Rubio Navarro**, titular de Aceites **Toledo** y de las fincas *El Cerrón* y *Valdepalacios*, en **Retuerta de Bullaque (Ciudad Real)** y *El Puerco*, en **Hontanar (Toledo)**.

La lista es casi interminable, porque **Castilla-La Mancha** está prácticamente acotada por los dueños de grandes fincas. En la provincia de **Ciudad Real**, por ejemplo, tienen las suyas el ganadero **Lau-**

rentino Carrascosa, el constructor **José de Diego**, el abogado **García Trevijano**, el ex propietario de Sanitas, **Marcial Gómez Sequeira**; el dueño de Pastelerías Mallorca, **Manuel Moreno**; **Andrés Elosúa**, industrial del aceite del mismo nombre; los banqueros **Jaime Botín** y **Pablo Garnica**, y el constructor **Juan Banús**, aparte de los ya citados anteriormente. En la de **Toledo**, además de los señalados, disfrutaban de importantes propiedades **José Luis de Villalonga**, el ganadero **Martín Berrocal**, **José María Blanch** y la familia **Oriol**. Esta última, con una finca en **Layos**, próxima al embalse de Guajaraz, y otra en **Que-**

ro, al lado de las lagunas de mismo nombre, que en su día les trajeron problemas con los vecinos de **La Puebla de Almoradiel** por la utilización que hacían de ambos embalses. Y en **Albacete**, las más conocidas son las fincas del ganadero **Samuel Flores** —**El Palomar**—, en la que el Rey mató un venado récord de España hace poco; de **Mateo Sánchez** —*Casa de la Viña*—, a la que **Franco** solía ir a cazar, y de los **Mahíquez**, familia albacetense adinerada —**Pozocañada**—, además de la que poseen los herederos del diestro **Vicente Barrera** a pocos kilómetros de la capital.

Visitantes de paso por el pueblo

Las relaciones de los vecinos del pueblo con los terratenientes del lugar no son fáciles y en muchas ocasiones llegan a provocar algún que otro enfrentamiento. Ese es el caso, sin ir más lejos, de **Juan Abelló** en **Los Yébenes** o la familia **Oriol** en **La Puebla de Almoradiel**, ambas en la provincia de **Toledo**. Los propietarios de las grandes fincas suelen escudarse en la riqueza que generan para los respectivos pueblos, tratando de ganarse así la simpatía de los vecinos. Pero lo

cierto, en la mayoría de ocasiones, es que la existencia de latifundios no supone nada especial para aquéllos. En un alto porcentaje de casos, la única noticia que se tiene de lo que ocurre en las fincas es la que se deriva del paso de vehículos todo terreno de camino a aquéllas y los testimonios de los guardas o empleados de las mismas sobre el número de piezas cobradas en las cacerías y lo bien que se lo pasan los *señoritos* en sus jornadas de descanso. Y poco más.

Los últimos de la nobleza

Aunque como advertíamos al principio de este reportaje los nuevos ricos están sustituyendo a la nobleza en las propiedades de las mejores fincas de la región, aún quedan algunos representantes de la rancia estirpe nobiliaria que conservan sus títulos y las escrituras de sus tierras. Ese es el caso de **Carlos de Borbón de Sicilias**, **duque de Calabria**, dueño de *La Toledana I*, y de **Iñigo Moreno y Arteaga**, propietario de *La Toledana II*, ambas en la sierra de Gallego, en